

INFORME DE DEL SUR DEL CONO SUR DE SICSAL Y COR. CHILE

Las líneas que se envían a continuación, incluyen, junto con los principales elementos de nuestra zona y país, otros de la región y del mundo que gatillan las situaciones que constatamos y se indican.

Datos descriptivos sobre la actualidad de Chile y del Cono Sur.-

I

Chile y los países del Cono Sur, al igual que el resto del mundo, viven situaciones de crisis. La crisis permite el desarrollo en el caso de ser asumida, o puede constituir una involución.

El siguiente recuento considera dos variables que, al parecer, son determinantes: el problema del sistema financiero y el resultado de la Cumbre de Copenhague y sus implicancias.

En el caso específico de Chile, pareciera necesario sumar el denominado “conflicto mapuche”, la elección presidencial con el triunfo del candidato de la derecha y los efectos del reciente sismo.

II

Sudamérica se ha convertido en uno de los elementos más amenazantes para la hegemonía mundial estadounidense, porque ha llegado a la creación de instancias tales como UNASUR, que podría desembocar en la vinculación entre la seguridad global y la seguridad energética.

Venezuela es la quinta potencia petrolera del mundo y la octava exportadora de crudo del planeta. Una vez que sean certificadas las reservas de la Faja del Orinoco, durante el 2010, existe la probabilidad de convertirse en la mayor reserva del mundo.

En este marco, USA buscaría la “balcanización” política y la desestabilización de los gobiernos populares y, por tanto, opuestos a sus intereses.

Al mismo tiempo, América Latina ha mostrado indicadores hacia USA que expresan algún grado tropiezos en las relaciones, coincidiendo con la llegada de Obama al poder: el golpe de Estado en Honduras; el apabullante envío de tropas a Haití; la instalación de bases militares y la demora en el TLC con Colombia, expresan la dificultad en la forma y los mecanismos que permitan disminuir la influencia de Bolivia, Ecuador, Venezuela y Cuba en la región, agregándose gobiernos con “autonomía”, tales como Brasil, Paraguay, Argentina y, recientemente, Uruguay. Los indicios de “autonomía” se han mostrado en la exclusión de USA de la ampliación del Grupo de Río, que significó un rechazo a la política militar de USA, que prevé el combate a las amenazas donde estén, tanto dentro como fuera de los límites nacionales.

Este “giro a la izquierda” en Sudamérica ha sido la consecuencia de un movimiento democratizador surgido desde las bases sociales, que valoriza el Estado tras los costos generados por el Consenso de Washington.

Uno de los aspectos de mayor relevancia como efecto de lo antes dicho, ha sido el despertar de los pueblos indígenas, especialmente en Bolivia y Ecuador.

Además, pareciera que entre las realizaciones más innovadoras para favorecer la integración, es la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), que ha desembocado en el proyecto Petrosur, el Banco del sur y una Zona Monetaria Común (ZMC), a lo que se agrega el Consejo de Defensa Suramericano (CDS), organismo de cooperación militar creado a través de UNASUR, y que muestra la decisión de conciliar intereses nacionales y regionales. Ello se implica con la revalorización del Estado y la reorganización de la sociedad, apuntando al menos a disciplinar y moderar el poder del mercado.

Esto explicaría que el Comando Sur de USA haya reactivado, después de 58 años, la IV Flota de la Marina con jurisdicción sobre el Atlántico.

Por otra parte, los gobiernos de Colombia y de Perú parecieran representar un frente geopolítico y neoeconómico hacia el Pacífico, del que también ha formado parte Chile (lo que se incrementaría con el nuevo gobierno de este país).

La mezcla de capitales mal habidos con capitales legales en empresas legales, permite legitimar tanto a ese dinero como a sus dueños. Es así como el “poder narco” se convierte en un Estado dentro del Estado.

A USA le conviene el narcotráfico para tener puestos sus pies político-militares en la región. También le conviene la inestabilidad a fin de que se propague a la política interior, haciendo resurgir derechas radicales y haciendo estallar conflictos armados. Es un hecho que la integración de América Latina es obstaculizada con el debilitamiento de los procesos nacionales.

III

El “Plan Colombia” ha sido el mecanismo por medio del cual llegaron a dicho país más de 5.000 millones de dólares, 140 helicópteros artillados, 45 avionetas armadas para uso policial y de fumigación aérea, además de cientos de “contratistas” responsables de operaciones de inteligencia y de mantenimiento de equipos y apoyo electrónico, satelital y aéreo del Comando Sur y de la hasta hace poco Base de Manta.

Mediante este proceso, USA puede quedar instalada política y militarmente en la más importante cuenca petrolera del mundo, mirando hacia la Amazonia. Ello explicaría el interés del gobierno de Perú para erradicar a los indígenas de la Amazonia peruana, transgrediendo el Convenio 169 de la OIT y sin hacerse problemas con las masacres y la militarización de la zona.

Distinta ha sido la reacción de Brasil, que ha blindado su frontera mediante el Plan Cobra.

En Colombia, 2.428 propietarios poseen 44 millones de hectáreas, lo que corresponde al 53,5% de la tierra. Al mismo tiempo, un millón 300 mil propietarios, poseen 345 mil hectáreas.

De 14.362.867 hectáreas agrícolas, sólo se utilizan 5.317.862, esto es, un 37%.

De 45 millones de habitantes, 28 millones son pobres (63% de la población). 16 millones viven en condiciones de miseria. 6 millones son indigentes.

El subempleo es la forma de subsistencia del 80% de los colombianos, por lo que 5 millones han emigrado y tres millones han sido obligados violentamente a huir de sus tierras.

Las reservas petrolíferas del Cono Sur se han transformado en objetivo estratégico de primer orden para USA, que importa el 66% del petróleo que consume y su producción local ha continuado cayendo. Sus reservas se agotarán en los próximos 10 años. El

petróleo de Canadá, su principal proveedor, es cada vez más escaso y difícil de extraer. México también registra declinación en la producción.

En estas condiciones, el gobierno de Venezuela ha mostrado disposición a usar el petróleo como carta geopolítica decisiva.

Argentina denota una enorme corrupción de la política, ligada a la corrupción de la sociedad. La política de Argentina ha sido siempre un juego de negociación entre caudillos, con enormes poderes locales y corporativización, lo que implica la ausencia de proyectos nacionales.

El 29 de noviembre de 2009, José Mujica ganó la presidencia de Uruguay, haciendo hincapié en que los cambios “sólo se pueden llevar adelante con la participación y el apoyo de los trabajadores”.

En Paraguay, el 53% de la población confía en Lugo, aunque las promesas electorales se han hecho esperar, sobre todo en lo referente a la realización de la reforma agraria, que ha provocado un marco de permanente desestabilización, en una sociedad en la que un tercio de la población vive con un dólar diario promedio.

En el Perú, el Presidente García ha endurecido la represión contra los movimientos sociales, indígenas, ambientalistas y de izquierda, que se oponen a sus “modernizaciones”. El gobierno pretende legalizar la impunidad de las FFAA, en momentos en que el país aparece como freno a la consolidación de los gobiernos progresistas de la región. Es así como entre 2004 y 2009, ciento cincuenta y cinco mil trescientos cincuenta militares de USA han ingresado y permanecen en territorio peruano.

Brasil aspira a ser miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, por lo que “Lula” mantiene relaciones con todos los gobiernos progresistas de América Latina y privilegia la integración regional, así como también defiende el derecho de Irán a desarrollar un programa nuclear, a la vez que mantiene buenas relaciones con USA. A su política exterior se unen los programas sociales, como los principales cambios aportados por el líder del PT.

IV

La crisis financiera mundial que aún persiste, comenzó en USA, en agosto de 2007, con la morosidad de las hipotecas de mala calidad y se extendió por el mundo.

La hegemonía del capital financiero especulativo, haciendo que más del 90% de los movimientos económicos se dieran no en la producción o comercio de bienes, sino en la compra y venta de papeles en la Bolsa de Valores o deudas públicas de los gobiernos.

Esta crisis tiene la particularidad de hacer coincidir tres dimensiones: financiera, energética y alimentaria.

V

En el marco de la Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático, entre el 7 y 18 de diciembre de 2009 se efectuó la Cumbre de Copenhague, para evitar que, de aquí al 2050, la temperatura media del planeta aumente en más de dos grados.

Desde la Cumbre de Río de Janeiro, en 1992 y la firma del Protocolo de Kyoto, en 1997, las emisiones de CO2 han aumentado más que durante los decenios precedentes. La colectividad científica internacional recomienda una reducción urgente del 50% de las emisiones de gases de efecto invernadero. Ello implicaría un necesario cambio del modelo económico, porque el capitalismo exige crecimiento ininterrumpido, avaricia de

ganancias, explotación sin fronteras, lo que se contradice con la austeridad indispensable para evitar el cataclismo climático.

El Protocolo de Kyoto se basó en la subdivisión del mundo en “derechos de cuotas de emisión de gases con efecto invernadero”, atribuidos a cada país y, como consecuencia, sobre la formación de “mercados de emisiones”. Este ha sido el sustrato de la Cumbre de Copenhague, de la que emanó un débil acuerdo que ni siquiera permite establecer sistemas para monitorear y supervisar los compromisos alcanzados.

Dada la ineptitud de los Estados, salvo las intervenciones de los latinoamericanos representantes de Cuba, Venezuela y Bolivia, la esperanza sólo puede quedar en la sociedad civil y en las personas que han tomado conciencia de los problemas globales y así crear posibilidades de la generación de cambios significativos.

VI

CHILE.-

El Informe de octubre de 2009 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), considera a Chile como el segundo país con mayor Índice de Desarrollo Humano (IDH) de América Latina.

Entre 182 naciones, se ubica en el lugar 44° a nivel mundial, siendo calificado como un país de “alto grado de desarrollo humano”. Ocupa el puesto 31° en expectativas de vida con 78,5 años de edad. 96,5% de alfabetismo adulto (40° en el ranking PNUD), 82,5% de cobertura educacional (48°) y con US\$ 13.880 en ingreso per cápita medido en paridad de poder de compra (59° a nivel mundial y 4° latinoamericano).

No obstante, todo promedio esconde realidades particulares y su dispersión: el mismo Informe del PNUD indica que Chile tiene un grado de desigualdad en la distribución de la riqueza que se aparta de los países con similares niveles de ingreso.

En una sola urbe coexisten cuatro o cinco ciudades distintas, falta de seguridad, impacto de la droga y del alcoholismo que destruye familias, dificulta el acceso al trabajo e impide la formación de los jóvenes. El Estado ha tenido que cubrir las falencias del mercado.

Se infiere, por tanto, que Chile necesita mayor inclusión social, mejorar la educación, reformar el Estado, enfrentar la fractura generacional, acoger a los migrantes, apoyar a los jóvenes desorientados y aceptar la diversidad cultural.

En este contexto se entiende el “conflicto mapuche”.

El 5 de octubre de 1993 se promulgó la ley que declaró a los pueblos originarios como “parte esencial de las raíces de la nación chilena”.

En octubre de 2003 se publicó el Informe de la Comisión de Verdad y Nuevo Trato, que permite implementar nuevas políticas en materia de derechos sociales y culturales; se incorporó la idea de “desarrollo con identidad” y el Estado comenzó a adecuarse a la diversidad cultural.

El 2009 se ratificó el Convenio 169 de la OIT que, entre otros puntos, exige que los proyectos de inversión en territorio indígena deben acordarse con sus habitantes y no pueden imponerse por la fuerza.

No obstante, desde 1810 debieron transcurrir 179 años de injusticias, hasta que en 1989 se llegó a la suscripción de Pacto de Nueva Imperial, que reconoce la existencia del pueblo mapuche.

La actual situación del pueblo mapuche radica en el conjunto de principios liberales que impulsan la igualdad, pero niegan la diferencia. Es por ello que, a pesar de los acuerdos de los últimos años entre el Estado y los pueblos originarios, el “conflicto mapuche” se ha enfrentado en términos de pobreza y falta de recursos, pero lo que realmente ha ocurrido ha sido una sistemática práctica de desconocimiento de una identidad colectiva particular. El liberalismo exige que el Estado sea neutral; prioriza los derechos sobre el bien; el respeto igualitario de las libertades individuales domina la moral pública.

Si en verdad el Estado quisiera terminar con la violencia en territorios indígenas, debe revertir la violencia que en ellos generó en el pasado, hoy en día presente en la exclusión, el trato policial discriminatorio y en megaproyectos de inversión que atentan contra los derechos de los pueblos que en ellos habitan.

Elección de Piñera.-

La democracia en Chile tiene signos de subdesarrollo político, incompatible con un crecimiento económico y un desarrollo social estables.

La lucha por romper el cerco de la dictadura y las reivindicaciones democráticas erraron tras encuadrarse en el marco de la Constitución de 1980, impuesta por Pinochet.

Los partidos aceptaron esas reglas del juego, no así la base social que fue marginada y desarticulada.

La Democracia Cristiana buscó deshacerse de su pasado golpista y el Partido Socialista se recreó expulsando de la vida política a los “díscolos” y disputando con la DC la hegemonía de la Concertación.

Quienes denunciaron el orden constitucional y la necesidad romper la legalidad pinochetista, fueron aislados. Dichas denuncias se referían en lo sustantivo al sistema electoral binominal, a los senadores designados y a las normas que impiden cualquier cambio a la Constitución.

Por otra parte, ha coexistido un acuerdo entre gobierno y oposición en torno a un modelo “exitoso” de economía de mercado y de incorporación a la globalización con sus 72 TLC.

Se suman la actuación de Frei y de Lagos para lograr la libertad de Pinochet en Londres; la mantención de la Ley de Amnistía de 1978, que impide juzgar a militares violadores de derechos humanos; el uso de la ley antiterrorista de 1984, para reprimir las reivindicaciones del pueblo mapuche y criminalizarlo.

El mercado laboral, es precario y con empleos de mala calidad y un recorte de los derechos sindicales. Se privatizaron la salud, la educación, los servicios básicos, la previsión (no se ha logrado permitir ni una AFP, estatal).

El triunfo del candidato de la derecha no ha generado un debate de fondo, porque los ejes de la política económica seguirán vigentes y, sin duda, se acentuarán. Para Piñera, quien aparece en revista Forbes entre los 500 personajes más ricos del mundo, situación que debe agradecer a la dictadura en su calidad de empresario y jugador de la Bolsa. En su lógica, Chile es una gran empresa a gestionar con racionalidad y eficiencia, bajo las leyes de la economía de mercado y su mano invisible. Así se cierra un ciclo político iniciado con el triunfo del NO a la dictadura en 1988, los cuatro gobiernos de la Concertación y, veinte años más tarde, con el retorno de la derecha natural.

El terremoto del 27 de febrero de 2010.-

El sismo se produjo en la zona centro sur del país, donde vive el 50% de la población. No hay aún cifra definitiva del número de víctimas, pero podrían ser alrededor de 1.000 personas, a las que se suman los desaparecidos y heridos, debido a los maremotos que arrasaron puertos, caletas y balnearios. Se calculan pérdidas materiales sobre treinta mil millones de dólares.

El gobierno ha mostrado incompetencia y debilidad, así como titubeos en las decisiones, demoras y contradicciones.

Fallaron toda la red de autopistas concesionadas, el agua, la electricidad y los teléfonos, todos en manos de grandes grupos económicos nacionales e internacionales.

El gobierno no aceptó inicialmente la ayuda ofrecida por diversos países desde el primer momento, pero tuvo que rendirse ante la carencia de medios. Es relevante la rápida ayuda prestada por Bolivia, Cuba, Perú y Brasil.

Quedó de manifiesto la precariedad del equipamiento para afrontar emergencias y catástrofes.

El servicio científico de la Armada, que debía dar la alarma de maremoto, incurrió en errores inexcusables al descartar un tsunami que, sin embargo, se produjo con devastadoras consecuencias.

Así se desnudó las debilidades del modelo. Chile ha ingresado a la OCDE, pero sigue siendo un país del Tercer Mundo.

Las autopistas concesionadas sufrieron graves daños, cortando la conectividad del país. Edificios recién construidos se derrumbaron o tendrán que ser demolidos por los daños. Ninguna constructora asume responsabilidades. Los supermercados suben los precios y ocultan productos. Mientras, el gobierno les compra miles de millones de pesos en mercaderías para distribuir entre los damnificados.

El malestar social se ha hecho sentir y el gobierno ha decretado zonas de estado de catástrofe, bajo el mando del ejército, con la celebración de la derecha al ver de nuevo los tanques en las calles.

No hay sensores, ni alarmas, ni medios de comunicación, pero un avión F-16, adquirido por la Fuerza Aérea, cuesta 600 millones de dólares y cada hora de vuelo excede los cinco mil dólares. Por cada submarino Scorpene se pagó más de 200 millones de dólares.

No sería extraño que a pesar de los enormes recursos necesarios para la reconstrucción, las FFAA insistan en que los fondos que les han asignado sean inamovibles.

La seguridad implementada no ha considerado a las personas de los chilenos.

Hervi Lara
Comité Oscar Romero de Chile.

Santiago de Chile, marzo de 2010.

FOCOS DE NUESTRO QUE HACER: breve evaluación años 2009

VII. En el ámbito regional sur del cono sur, (Bolivia, Argentina, Perú, Chile)

El énfasis ha estado en apoyar, difundir y denunciar las problemáticas que han afectado a nuestros países y también muy fuertemente a compañeros en la Amazonia Peruana y Santiago del Estero. Argentina.

Se han recibido visitas en Chile de compas de la región y hemos viajado y apoyado dos procesos de capacitación de Sicsal Bolivia

Se ha logrado una coordinación de Grupos de Sicsal de Europa y Chile, para construir una sede social de una comunidad Aymará en Bolivia.

También hemos estado atentos a otras realidades de compañeros-as de Sicsal y del mundo.

Se han consolidado los vínculos entre nuestros países, se están ampliando las redes internas de Sicsal de cada país, con gratificantes augurios.

No hemos conseguido aun, pero a numerosas gestiones, personas u organizaciones dispuestas a integrar nuestra red en Paraguay (si nos apoya el P. Oriol) y Uruguay (los 2 países de nuestra zona en los que aun no tenemos presencia).

VIII. Ámbito de Chile (COR.):

Dado que asumimos la responsabilidad de animar esta subregion, ello ha sido parte de nuestra labor.

A nivel nacional se han constituido en el año 3 regiones más con presencia Sicsal También se ha consolidado nuestro trabajo con la Comisión Ética contra la Tortura y el Observatorio de la Escuela de las Américas, entre otras instituciones. Con ellas hay un seguimiento muy cercano y firme de las situaciones de DD.HH., especialmente lo que toca con la represión al pueblo mapuche. (En dicha zona funciona un grupo del Cor. Chile).

Mantenemos una fuerte presencia en la difusión de información alternativa en nuestras redes y medios de comunicación afines.

Se participa con otras redes en la conmemoraciones importantes de DD.HH. y de memoria de nuestros mártires, especialmente San Romero de A.